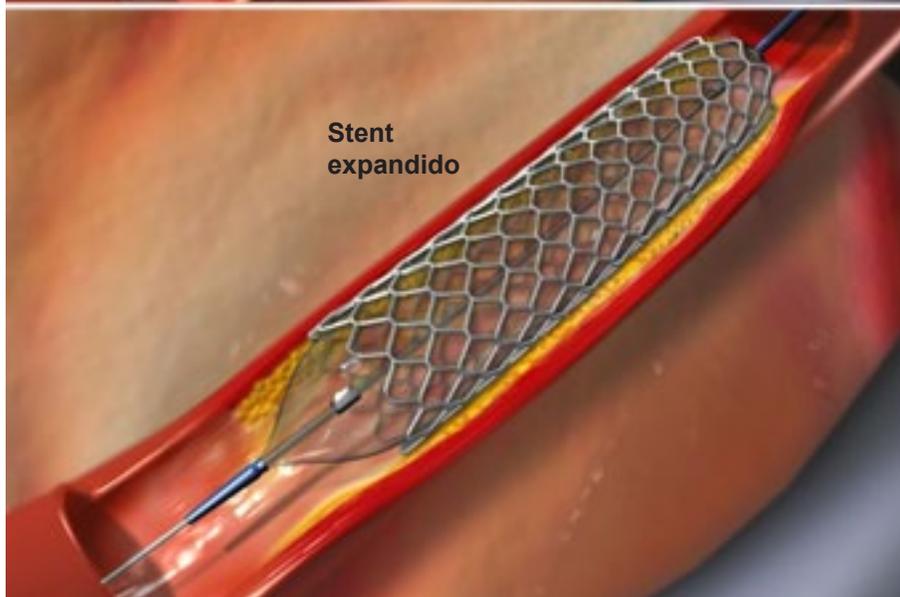
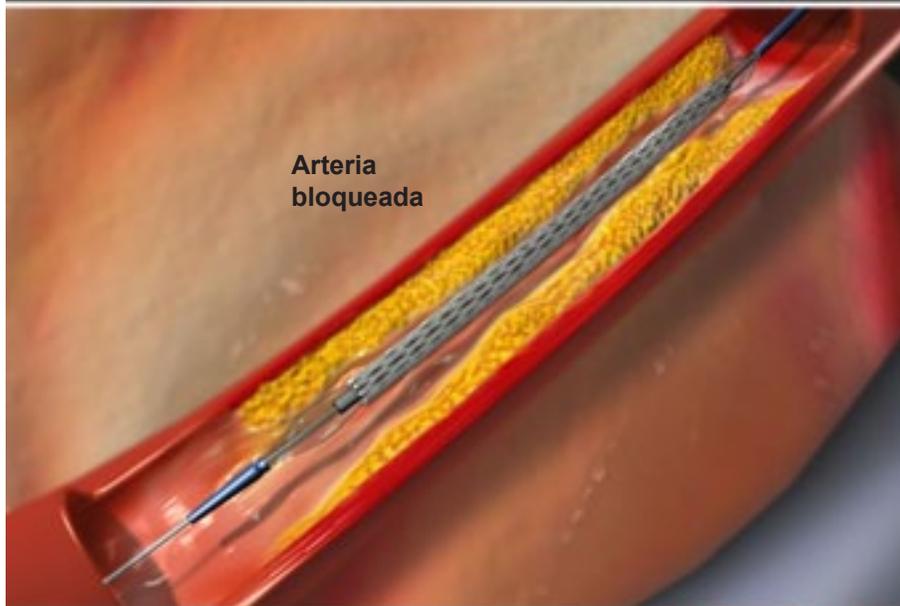
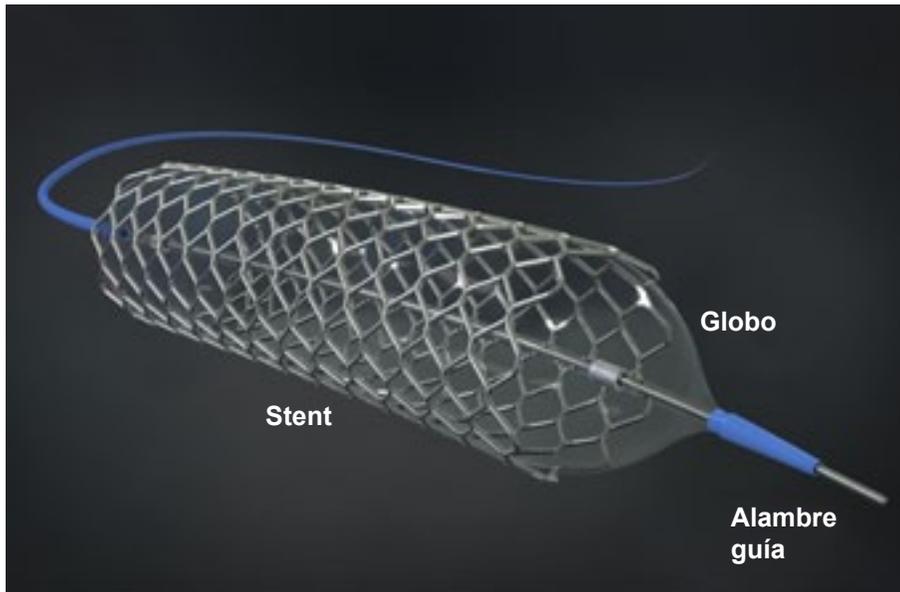


Colocación de un stent cardiovascular



Descripción general

Durante este procedimiento, un médico guía una malla expandible dentro de una arteria estrechada o bloqueada en el corazón. El stent se expandirá para ensanchar la arteria y mantenerla abierta, mejorando la circulación que va a los tejidos del corazón.

Preparación

Como preparación para el procedimiento, se coloca al paciente en posición y se le administra un sedante. El sitio donde se introducirá el catéter se adormece con una inyección de anestesia local. Por lo general, el médico insertará el catéter en un vaso sanguíneo en la ingle, pero también se lo puede insertar en uno del brazo.

Ubicación del bloqueo

El médico hace una pequeña abertura en el tejido adormecido e inserta una vaina protectora dentro del vaso sanguíneo. Luego introduce un alambre guía a través de esa vaina y cuidadosamente, la va haciendo pasar por el sistema circulatorio hacia el corazón. Cuando está en posición, se empuja un catéter por el alambre guía y se lo hace llegar hasta el corazón. El médico inyecta una pequeña cantidad de tinte de contraste a través del catéter. Este tinte se desplaza a lo largo de los vasos sanguíneos. Se lo puede ver claramente mediante un fluoroscopio (una cámara que crea una radiografía que se mueve en tiempo real). Ello le permite al médico saber dónde se encuentra el bloqueo.

Desplegar el Stent

Una vez que ha detectado el bloqueo, el médico guía cuidadosamente un catéter con punta de globo (que lleva un stent plegado) dentro de la arteria bloqueada. Cuando el catéter se encuentra en posición, el médico infla el globo. Eso expande el stent y lo empuja firmemente contra las paredes de la arteria. El stent ensancha la arteria, y la mantiene abierta para restablecer el flujo saludable de sangre.

Fin del procedimiento

Cuando el cardiólogo está seguro de que la sangre fluye normalmente a través de la arteria, retira el alambre guía y los catéteres. Se lleva al paciente a una sala de enfermería cardíaca, donde se le retira la vaina protectora y se lo controla. Si no hay complicaciones, el paciente puede ser dado de alta al día siguiente.